MARINA DI MARCO

CON LUZ NO DESPERTADA

BÄRENHAUS

MARINA
DI MARCO

CON LUZ NO DESPERTADA

BÄRENHAUS
EDITORIAL

BIBLIOTECA ELEGIDA

Colección dirigida por
Marcelo di Marco

BÄRENHAUS

ÍNDICE

Hamaca.....17
Mi trapito.....18
El alma de las cosas: la palabra.....19
Kintsugi, o reparación de añicos con oro.....20
Nuestras voces resecas, cuando susurramos juntos.....21
Grand Solo.....22
Noches en Plaza Lavalle.....25
Visita poética al Teatro Colón.....26
Un ángelus, por Millet.....31
Moradas.....32
Marta en silencio.....35
Oración de Douglas Pepler.....37
No tienen vino.....39
Oración de Ana, la del taller del orfebre.....40
Oración del alma esposa.....41
Oración de cuna.....43
Con luz no despertada.....45
Después de la nana.....46
Mare nostrum.....49
Bruno duerme entre papá y mamá.....50
Aura cotidiana.....51
Viejos sabores.....53
Los días de la magia.....55
Regalitos para Magdalena.....57
Con aromas de té y canela.....58
Pequeño como este niño.....59
Notas.....61

BÄRENHAUS EDITORIAL

A Pablo, todos los poemas
de hoy y de siempre.
Por ser linterna en la noche.

A mis papás, Nomi y Marcelo, y a mi hermana Flor. Agradecida por una infancia feliz y por una vida sosegada en la tranquilidad de quien sabe que siempre contará con un refugio.

BÄRENHAUS EDITORIAL

A Magda, a Bruno y a Clarita Sofía.
Y, en ellos y en Dios, a mis hijos de mañana.

Así, soñando hacer la vida más hermosa,
intentando lograr un relato de esencias,
poniendo un nombre nuevo al alma de las cosas.

Julio Alfredo Egea, "La palabra".

BÄRENHAUS EDITORIAL

Me bastaba callar, me bastaría
juntar las manos para estar contigo,
juntar las manos y encontrar la vida,
y sentir al mirarte la primera
revelación del mundo, su primicia
que me sigue llenando hasta los bordes
de cielo y alegría.

Luis Rosales, "Lo más inmediato".

Con estos poemas —selección de los que escribí entre mis quince años y la semana pasada, cuando terminé de corregir este primer libro mío—, busqué ser clara y sencilla, lo más transparente posible en mis experiencias, gustos y opiniones. Es decir, traté de que los poemas de *Con luz no despertada* hablaran por sí solos. Pero, puesto que están atravesados por mi mundo interno de obras ajenas, de autores colosales y de reflexiones que me exceden infinitamente, quiero ofrecer también la posibilidad de una mayor comprensión. Por eso, sumo para el lector las notas que podrá encontrar en las páginas finales.

Marina di Marco, 12 de mayo de 2021

BÄRENHAUS EDITORIAL

En medio de la noche,
canto la infancia,
con mi voz contenida en la semilla
que une nuestra vida con la eterna.

BÄRENHAUS
EDITORIAL

HAMACA

Desde tus alturas me abalanzo
y me arrojo,
bella en el abismo que creaste.

Con manos infantiles palpo
voces,
rozo nubes.

Soy hoy, hamacándome,
señora fiel
de la alameda y del arroyo.
Soy sol,
ligero sol
que en el ramaje se desvía,
que se agita en melodías.

Y vos,
por qué esperás
en lo eterno,
acá, en el bosque.
Por qué te estás meciendo
si el viento no te alcanza.

BÄRENHAUS EDITORIAL

MI TRAPITO

A Isaac Bleger

Ayer le regalé mi infancia,
limpia y blanca, en un trapito,
a un abuelo —poeta—
que no es el mío.

Hoy le regalo estos versos,
igual de límpidos,
para que este regalo
suave y sencillo
demuestre que en el árbol
de mi honda genealogía
tiene un lugar este abuelo:
por nuestras venas corre
la sangre de la poesía.

BÄRENHAUS EDITORIAL

EL ALMA DE LAS COSAS: LA PALABRA

A Laura Etcheverry

Crecer en el poema, Laura.
Crecer cuando tu poema va creciendo
—no tanto abajo, en versos que se buscan:
un poema crece adentro y hacia arriba—.
Crecer al nombre justo de las cosas,
a la perfecta alquimia de la vida
hecha lenguaje puro.
Lenguaje que es de Borges y Cortázar
y de nuestro Valverde, y también de tu gente
y de la mía.
Lenguaje que es de mate caliente.
Que es de aquella foto que me enviaste
a la distancia.

Crecer mientras se sonríe con esa
sonrisa invisible que se escapa
en tu voz transparente,
en tu voz transparente en mis oídos.

Crecer en el poema.
Crecer cuando tu poema va creciendo.
Crecer hoy como crecen y se estiran
las ramas de ese árbol. De ese árbol
que crece, que está vivo. Que,
vivo así,
sabe conjurar la muerte.

BÄRENHAUS EDITORIAL

KINTSUGI, O REPARACIÓN DE AÑICOS CON ORO

Te cantaré para que te pongas contento y
pensativo a la vez. Cantaré por los felices
y por los que sufren.

Hans Christian Andersen, "El ruiseñor"

Cuando pretende callarnos una herida,
cuando afligidos andamos a tientas,
¿por qué plasmamos la herida
en un poema?
¿Por qué intentamos ponerle belleza
a aquel aguijón que tanto nos duele?

Entre lágrimas, detengo
mis manos sobre el teclado,
y pienso: ¿esta herida
no se vuelve inmortal
mientras la voy escribiendo?

¿La estoy inmortalizando? No,
la estoy transformando en canto
del ruiseñor de la belleza:
la poesía es
como el oro de la carpintería de oro,
que se estira y sana y va cubriendo,
cada truncada grieta,
hasta unir de nuevo el cuenco roto.

BÄRENHAUS EDITORIAL

NUESTRAS VOCES RESECAS, CUANDO SUSURRAMOS JUNTOS

El otoño es el tiempo de la belleza.
Qué esplendor
más elocuente y más sencillo:
el remolino de las hojas de la plaza,
ese rojo crujir que el viento
dispersa en estallidos.

Así,
en juego perpetuo con las ráfagas,
nuestra precariedad también se alza,
y sube y baja y se arrastra o se enaltece.

Y el otoño nos recuerda
que lo bello y lo simple y lo complejo
se reúnen
en nuestros cuerpos
de hojarasca ya perenne.

En nuestros cuerpos
no huecos, no:
en nuestros cuerpos colmados,
plenos de alma.

BÄRENHAUS EDITORIAL

GRAND SOLO

A nuestro amigo Juan Pablo Bettinotti,
guitarrista en Barcelona

Nos acostumbramos a ir dejando
que el tiempo te envolviera.

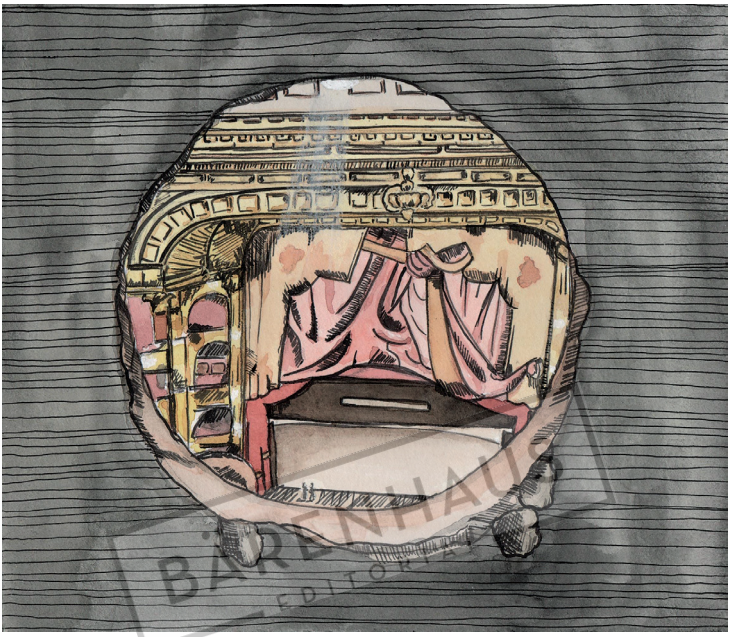
Nos acostumbramos a que tu acorde o tu trémolo
vivan sólo en la memoria.

Nos acostumbramos a pensarte en un tiempo
que no es nuestro,
sino de otros
que hemos sido.

Pero en este mundo quebrado de distancia,
tu sonrisa en una foto recién subida a Instagram
es amable y cotidiana.
Y es cálida y es guitarra y mate,
y es recuerdo
ahora por siempre vivo
de alguna noche con picada y empanadas.

Y esa sonrisa muestra lo que debés ser
y dónde debés estar,
y es tu testimonio
de que el Espíritu sopla.
De que, si lo seguís,
te vas,
pero te seguís quedando.

BARENHAUS EDITORIAL



El escenario del Teatro Colón, visto desde el interior secreto de la cúpula —la fotografía de base fue tomada por la excelente guía Roxana Muñoz, @rox_mun—. La abertura por la que nos asomamos se utilizaba antiguamente para mover luces, y hoy está siempre cubierta. ¡Qué vértigo tan poético trae descubrir, detrás de una triste cortinita gris, la majestuosidad de la sala!

BÄRENHAUS
EDITORIAL